

Dignísima Junta de Patronato
Distinguidos señores

*Cláusula de curso -
Escuela Profesional
4 de Agosto de 1944*

Unas palabras, las indispensables de cortesía en un acto de este género. Quiero que las primeras sean de sincera felicitación a los alumnos de la Escuela y principalísimamente a los alumnos del Curso de Aprendices, que son los que en conjunto han dado la nota saliente de haber aprobado todos. Su tesón, su perseverancia y su sana emulación han dado el fruto apetecido y tanto individual como colectivamente se merecen nuestra más cordial felicitación.

Es digno de consideración el esfuerzo que los alumnos todos de la Escuela han tenido que hacer. Cuando sus compañeros iban a jugar o iban a beber ellos han tenido que venir durante largos meses a la Escuela y prácticamente fuera de los domingos no les ha quedado un momento libre. Por este sacrificio que revela el grandísimo interés de los jóvenes por su formación y por su porvenir todos ellos son acreedores a esta felicitación que yo les expreso en nombre de la Dirección de la Escuela.

Aquí está el porvenir de Mondragón, el el cultivo de estas virtudes de que da testimonio el ejemplo de estos sesenta jóvenes, aquí está el porvenir de Mondragón en la formación de un buen núcleo selecto de hombres honrados y dignos, auténticos caballeros de trabajo y queremos que ese afán de superación de mejor vida que late en tantos pechos y de *cuya existencia de testimonio este hecho de la vida que se refiere a la dirección de la Escuela* tenga su cauce para llegar a desenvolverse perfectamente dando en la cultura y en la formación moral con las dos alas que necesita para no desviarse o no arrastrarse tras unos ideales mera y exclusivamente terrenos y materiales, que necesariamente nos habrían de llevar a un caos de luchas y de odios.

Adelante, pues, amadísimos jóvenes que esta felicitación no sirva de halago a vuestra vanidad sino de estímulo a vuestro esfuerzo que debéis continuar hasta dar cima a vuestra formación completa.

****--**--****

En segundo lugar tengo que expresar nuestra gratitud y nuestro reconocimiento a la Junta de Patronato y a los industriales todos de Mondragón así como también a las autoridades y entidades que nos han ayudado y han cooperado en esta magnífica obra de formación. Principalmente quiero dirigirme a Ud.s industriales de Mondragón, que han sido los primeros a quienes nos dirigimos en demanda de ayuda cuando se penso en el establecimiento de la Escuela.

No sé que pensarían cuando por primera vez llamamos a las puertas de sus fabricas o de sus gerencias. Creo que pensando bien, despues de conocida la exigua cantidad que se pedía para poner en marcha una Escuela, aunque por otra parte fuera respetable para la contabilidad de la Empresa, no pudieron menos de extrañarse.

Muchas veces me pregunto yo qué se dirían también aquellos seguidores o discípulos de Cristo, cuando este, compadecido de aquella multitud que le seguía y que estaba hambrianta, les miró y dirigiéndose a ellos les preguntó si tenían algo que comer, algo que dar. Eran mas de cinco mil hambrientos. Señor...le dijeron... "Donde compramos pan para tantos... doscientos denarios de pan no bastan... para que cada uno de ellos no tome un bocado..." Efectivamente sus recursos para hacer frente a tanta necesidades, a tanto problema diríamos hoy no bastaban y tenían razón. Pero Jesús querían que abrieran sus mochilas y soltaran generosamente lo poco que poseían. Lo soltaron y Jesús bendijo aquellos panes y aquellos peces y despues de saciados y satisfechos todos, los cinco mil, llenaron doce cestos.

La era de los milagros no se ha acabado. Hay una virtud que se llama generosidad, hay una cualidad que se llama buena voluntad que cuando

informan nuestros actos, se bastan para solucionar los problemas más arduos. Con una Escuela no solucionamos los problemas, con una labor social de horizontes locales no se cambiará el mundo, que lo que pudieramos hacer nosotros o un puñado de industriales en hada va a variar la ruta del mundo... Pero es que acaso el ejemplo no cunde, pero es que acaso podrá alguien exigirnos más que buena voluntad e interés y más cuentas que las que alcancen vuestra responsabilidad...?

Dignísimos empresarios, creed que aun hoy día un poco de buena voluntad y un poco de comprensión, un poco de generosidad de vuestra parte puede colmar las ansias de la multitud que os rodea. Esas turbas agitadas, esas turbas envenenadas por el odio llegarán a renocer vuestra generosidad y buena voluntad y esa generosidad y buena voluntad las desarmará.

Y viniendo ahora al caso concreto de la Escuela, vean Uds. como efectivamente ese primer sacrificio de Uds. ~~se~~ gracias al ~~cu~~ cual se dió vida a la Escuela se va trasformando prodigiosamente. No es nuestro deseo molestarles a Uds. por todo y para todo como los más aseguibles. Vamos hasta donde haya que ir. Llegaremos donde sea. Esta ha sido una obra a la que se dió vida con la promesa de quince mil pesetas que se solicitaron de Uds. y hoy para su sostenimiento contamos con cuarenta y cuatro mil. Esta ha sido una obra para cuyas obras de instalación se solicitaron y se obtuvieron de Uds. diez mil pesetas y hoy espera llevar a cabo una instalación perfecta por valor de más de cien mil pesetas, sin molestarles a Uds. E indudablemente será para el bien de Uds. porque de aquí podrán salir técnicos, oficiales que en esos próximos momentos de competencia y de lucha económica serán capaces de sostener a nuestra industria a la altura de cualquiera otra nacional o extranjera. Veán, pues, como es fuego del idealismo y el afán van dando vida a una Obra, que comenzó humildemente. Veán, pues, como va bendiciendo Dios su generosidad y su buena voluntad.

-**-

0.2.4.1./3.2.

ESCUELA PROFESIONAL
MONDRAGON

A las once y media de la mañana del día 4 de Agosto tendrá lugar en la Sala de Conferencias de la Escuela Profesional la

**Lectura de calificaciones finales
y clausura del curso de 1943-1944**

Estarán expuestos los ejercicios de ajuste y de dibujo de los alumnos.

Mondragón - Agosto - 1944

I
N
V
I
T
A
C
I
O
N